Revista Ideales - Ibagué, T. (Colombia) ISSN 2011 - 592x (Impresa) Año 2026 Vol. 21 - pp. 1 - 158
ISSN 2539 - 5211 (Electrónica) Año 2026 Vol. 16 - pp. 1 - 158

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad del Tolima

Conocimiento que transforma

INSTITUTO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Ideales

Otro espacio para pensar

Revista Ideales

Otro espacio para pensar

ISSN 2011 - 592X (Impresa)
Año 2026 - Vol. 21 - No. 21

ISSN 2539 - 5211 (Electrónica)
Año 2026 - Vol. 16 - No. 16

Jonh Jairo Méndez Arteaga
Rector

Enrique Alirio Ortiz Guiza
Vicerrector Docencia

Germán Sánchez
Vicerrector de Desarrollo Humano

Germán Rubio Guerrero
Vicerrector Administrativo

Consuelo Arce González
Vicerrector de Investigación-Creación,
Innovación, Extensión y Proyección Social

Marien Alexandra Gil Serna
Directora IDEAD

Directora - Editora

Dayanis Vanessa Contreras
Universidad del Tolima - IDEAD

Comité Editorial

Mg. Camilo Jiménez
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Marien Alexandra Gil
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Nelson Romero Guzmán
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Carlos Arturo Gamboa
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Luis Fernando Abello
Instituto de Educación a Distancia

Comité Científico

Dr. Gerardo Montoya de la Cruz
Universidad de Antioquia

Dra. Cecilia Soledad Carrera
Universidad Nacional de Córdoba

Dra. Blanca Ligia Quintero
Cootradecun

Apoyo de revisión y estilo: Carlos Arturo Gamboa B.

Soporte académico: Grupo de investigación Argonautas

Diseño y diagramación: Andrés Mauricio Ospina Ariza

Periodicidad: Semestral

Canjes y suscripciones:

Instituto de Educación a Distancia
Universidad del Tolima
Barrio Santa Helena Parte Alta
Teléfono: (+57) (82) 2771212 Ext: 9481
Ibagué. Colombia. Suramérica
Dirección electrónica:
ideales@ut.edu.co
http://www.ut.edu.co

Las opiniones contenidas en los artículos de esta revista no comprometen al Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima, son exclusiva responsabilidad de los autores.

Tabla de contenido

Presentación.....8
Dayanis Vanessa Contreras Durán

Algunos relatos de maneras de leer: literatura, artes plásticas y turismo comunitario.....9
Edgar Andrés Leal Gil
Andrea Jovanny Ardila Marín
Sandra Patricia Valencia Pérez
Lucy Reyes Falla
Álvaro Dairo Vásquez Díaz

El texto epistolar en la novela *Recuerdos del río volador* (2022) de Daniel Ferreira.....18
Oscar Andrés Maldonado

Estudios culturales, crítica literaria y teoría de género: intersecciones, debates y transformaciones contemporáneas.....24
Germán Andrés Santofimio Rojas

Educación inclusiva y estilos de aprendizaje: Reflexiones para una práctica pedagógica transformadora 35
Didier Antonio Trujillo Méndez
Violedy Andrea Jiménez Cardozo
Nasly Siomara Trujillo Méndez

Mercados locales y sostenibilidad de la caprinocultura en América Latina: estado del arte.....40
Jorge David Vásquez Díaz

Indicadores microbiológicos en un suelo bajo el dosel de árboles de *Gmelina arborea* en una silvopastura.....47
Alexander Correa
Jairo Mora-Delgado
Indira Isis García

El arte como mediador lúdico-pedagógico para el desarrollo de una conciencia ambiental en la educación inicial.....55
Verena Patricia Franco Escorcia
Zulay Patricia Ayala Ávila
Yareli Lisbeth Arzusa
Verónica Del Carmen Ahumada Medina

Crisis ética de la imagen: neocolonialismo de la IA y la resistencia analógica en las redes sociales.....59
Carlos Mario Piragua Rúgeles

Seguridad digital en la primera infancia: mediación adulta, alfabetización digital y educación preventiva.....66
Javier Esteban Colorado Carvajal
Luz Amanda Ruiz Cardozo

Salud mental, ética profesional y violencia institucional en el sector salud.....71
Oscar Eduardo Leal Terranova

La U de pie: por qué la educación superior –presencial y virtual– prevalecerá ante la inteligencia artificial.....78
Marinella Oviedo Castillo

La despedagogización del currículo: entre la técnica y la eficiencia.....84
Luisa Fernanda Barrios
Luz Stella Guerrero Peralta

Efecto del acceso oportuno al tratamiento antirretroviral sobre resultados clínicos en pacientes con VIH..... 92
Cristian Donaldo Triana González
Elizabeth Fajardo Ramos
Ángela María Henao-Castaño

La IA generativa como alternativa para crear aplicaciones *offline* de lectoescritura en la escuela rural del Tolima.....102
Edwin Flórez Perdomo

La cultura macoquera: una visión literaria de la oralidad y el verso en la danza tradicional del atlántico.....112
Breisy Paola Patiño Lemus

La práctica pedagógica como travesía: una mirada sobre la incidencia de las prácticas profesionales y la didáctica de los profesores en formación.....120
Ingrid Yahaira Castro Ramos
Angy Xiomara Valdés Ibáñez
Edwin Heberth Ruiz García

Entre emociones y colores: la pintura como estrategia pedagógica para el desarrollo socioemocional en la primera infancia.....129
Adriana Lagos Tovar
Andrea Ruiz Santana
Luisa Fernanda Hernández Torrijos

Habitar el cuerpo una experiencia más allá de aula.....136
Carmen Cristina Garzón González
“Besacalles” y “Maternidad” de Caicedo: una mirada desde la violencia basada en género.....142
Kevin Castaño Macana

La era digital del análisis del discurso: una mirada a través de los idiomas y la inteligencia artificial.....151
Cindy Garzón Monroy
Freddi Esfaide Cifuentes Mejía

***Entre el recuerdo y el olvido*: La novela colombiana retratando la historia de un país**.....153
Valeria Valentina Sarabia Vargas
Angie Paola Beltrán Cruz

El poder de la tecnología en la búsqueda de soluciones para la sociedad.....156
Frank Sebastián Guarnizo
Paola Andrea Rodríguez Triviño

“Besacalles” y “Maternidad” de Caicedo: una mirada desde la violencia basada en género

Kevin Castaño Macana[50]

Cali es toda mi vida y Cali sin su gente no puede existir.
Andrés Caicedo, 1963.

Introducción

Después de leer *El atravesado* de Andrés Caicedo fui y me senté en el rincón de mi cuarto, lo más lejos que pudiera de mis conocidos, y ahí me puse a hacer memoria para juntar las palabras que necesitaba para resistir a una ciudad como Cali. Así mismo, fue el recuerdo de aquel enero del 2019, cuando el noticiero informaba del feminicidio de Ledy Johana Morales, una mujer que había conocido en mi infancia y que para ese entonces a pesar de la distancia sentía su muerte muy cercana. Era mi primer año como docente y una estudiante me preguntaba sobre la violencia contra la mujer tras haber escuchado en las noticias sobre el feminicidio de Leidy Johana Morales. Entonces mi respuesta fue trabajar la cartilla de *No es hora de callar (2010)* de Jineth Bedoya Lima. El uso del lenguaje, el simbolismo y el papel de la mujer en el periodismo, el cómo hacer una noticia que debería no revictimizar al ser humano afectado fue uno de los retos profesionales y pedagógicos más complejos de mi vida. Más cuando me formé en una ciudad que me enseñó que es más fácil conocer a un sicario que a un escritor.

Desde ese entonces cada año me proponía leer con una mirada de género, sin ser un experto en él. Así un autor como Andrés Caicedo lo retomé por ser indispensable para la narrativa de la violencia en Cali. Además, por su cercanía con la juventud desencantada, en crisis existencial posiblemente rebelde ante la institución de la adultez, Caicedo seguía vigente, siendo una herramienta para abrir la discusión. Esta vez no hablaré desde un salón de clases, sino como un docente que se une a la denuncia de una sociedad que ha normalizado tanto la violencia hacia la mujer y la comunidad diversa. Un comportamiento que puede pensarse que se ha perpetuado en el tiempo. Por tal motivo, este texto tiene como objeto explorar la violencia de género en dos cuentos de Andrés Caicedo (*Besacalles* y *Maternidad*). De esta forma, se propone la profundización del trabajo realizado en el proyecto de grado como Licenciado en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad del Tolima a Distancia: *Reinterpretando a Caicedo, la ruta del vampiro.*

50. Estudiante de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad del Tolima a Distancia - CAT Cali. Email: kcastanom@ut.edu.co

Violencia: Literatura, identidad y memoria

A lo largo del tiempo la correlación existente entre los conceptos de identidad y memoria es un tema que ha dado de qué hablar en la academia, por ejemplo: Malaver (2013) explora la relación de los conceptos desde la posición del historiador, la relevancia del hecho en la objetivización de la historia, y el escritor, quien reconstruye la historia. Mientras que Cruz (2017) observa la memoria a través del tiempo (pasado, presente y futuro), haciendo planteamientos colectivos e individuales, siendo el lenguaje el código de la memoria y el tiempo vive en movimiento. En este orden de ideas, el acto de la memoria es tan relevante en nuestra historia colectiva que se puede caer casi que falazmente en el pensar de que las personas quieren dejar huella, tal vez no ser olvidados, de ahí surge algunas ideas de Andrés Caicedo como: "*Si dejas obra, muere tranquilo, confiando en unos pocos buenos amigos*" (1975) o "*Cali es toda mi vida y Cali sin su gente no puede existir*" (1969). Es precisamente que se considera que la forma en que construimos y percibimos nuestra identidad personal y colectiva está intrincadamente ligada a nuestra capacidad de recordar y narrar nuestra historia.

> Particularmente la lectura de relatos, al ampliar las fronteras del juicio, contribuye al reconocimiento de la otredad, a la consolidación de la esfera democrática, de una memoria individual y colectiva que dé testimonio de lo que se es a partir de lo que se ha sido (Fonnegra, 2015, p. 263).

Por ejemplo, al leer a Caicedo se puede interpelar cómo construye al género en sus narrativas, siendo tan solo un joven de diecisiete años, escribe *Besacalles* introduciendo la historia de Martha, una mujer violada por doce hombres en Pance y la aceptación coercitiva de la sociedad que relega a ella a normalizar ese acto a cambio de ser parte de la gallada, proponiendo un debate que para aquel entonces ni se conocía en Cali: la violencia de género. En la misma historia nos presenta al primer travesti, protagonista, en la narrativa colombiana y en esta ocasión es la perspectiva de un joven escribiendo en 1969 sobre algo que hoy es parte del debate público y de la historia de muchos individuos, colectivos e incluso reivindicación de espacios y derechos.

Esto significa que la memoria y la identidad están atadas a un juego de interacción humana, es así que perder la memoria es un acto de desafecto, una barrera a la comunicación de la sociedad, sería un retroceso a la evolución de los territorios, incluso del Derecho, es ahí cuando hablamos que hemos sobrepasado nuestros límites mortales y la muerte se presenta como sinónimo de olvido. Desde esta perspectiva, surge la pregunta ¿cómo narraremos las historias de las mujeres que han sido violentadas? Una historia sin sujeto designa, así, lo impensable: tiempo vacío, tiempo muerto (Cruz, 2017, p. 23). ¿Qué es el tiempo, sin sujeto que lo use? ¿Qué es la identidad si no hay recuerdos? ¿Quiénes somos si no hubiera pasado? De ahí viene la importancia de recordar los nombres de aquellas personas que han sido olvidadas por la ciudad, pero sus familias las conservan en su corazón. Porque "*Cali sin su gente no puede existir*".

Es así como se puede decir que somos la historia que contamos, comenzamos a construir nuestra identidad a punta de nuestras narrativas, la identidad y memoria se entrelazan y se construyen en el contexto de las narrativas individuales y culturales. En la otra esquina el olvido termina siendo una sentencia previa porque estaríamos condenados a repetir la historia. Por qué cuántas mujeres pueden verse reflejadas en personajes como Martha de *Besacalles* (1969), Angelita de *El tiempo de la ciénaga* (1972), Patricia Simón de *Maternidad* (1974), María del Carmen de *¡Que viva la música!* (1975), entre otras.

> [L]a literatura no resulta así una actividad de ficción con nexos más o menos visibles con la realidad y la situación social en la que se inscriben sus historias, sino que es también un espacio de creación epistemológica, de conocimiento de la historia, la sociedad, la cultura o la política nacional" (Navarro, Marín & Balanta, 2025, p. 2).

Desde esta perspectiva, la identidad personal emerge como una construcción dialéctica entre lo vivido y la constante interpretación, es decir que la memoria no actúa como un archivo estático, sino como un mecanismo en constante transformación. Andrés Caicedo en ¡Que viva la música!, nos ilustra esta idea: "mi pasado es lo que haré este día" (p. 41) y "una canción que no envejece es la decisión universal de que mis errores han sido perdonados" (p. 51). La primera elimina la posibilidad de un archivo fijo, por el contrario, lo concibe como un acontecimiento que se actualiza en el presente. La segunda, más allá de la reinterpretación musical, ofrece una exención de la obligación que lo aqueja. Caicedo reinterpreta la memoria y reflexiona sobre la identidad, proponiendo que es un acto perpetuo de resignificación. Ahora bien, al leer su obra, la creación estética, puede considerarse que su literatura le concede la recompensa que él nunca recibió en vida.

Las narrativas personales que construimos a lo largo de nuestras vidas son una manifestación de esta dinámica. Cada vez que compartimos nuestras historias, seleccionamos y damos forma a los eventos que consideramos importantes, lo que influye en la proyección de nuestra imagen y en cómo la perciben. Estas narrativas son un medio a través del cual expresamos nuestra identidad. En ese orden de ideas, Cali es una ciudad que resiste, que está en cambio constante y se mueve desde el dolor que ha generado la violencia (feminicidios y otros tipos de violencia), sobre esto la literatura ha narrado mucho: Andrés Caicedo con *El atravesado* (1971 - 1974) nos presenta al joven que transita por la violencia en Cali; Carolina Mayo con *Sucumbir* (2020) nos presenta el odio a la diversidad sexual que todavía persiste en nuestros territorios; Pilar Quintana con *Violación* (2021) nos presenta el rostro más brutal de la violencia sexual infantil; Kevin Castaño con *La crónica de los mangones* (2025) nos recrea el mito del vampiro caleño que llevó a unos cientos de niños desaparecidos o muertos con signos de diferentes abusos sexuales. Desde esta perspectiva, parece que así dicha violencia puede que haya desfigurado nuestra identidad como caleños y que hoy sigue más vigente que nunca.

Entonces, qué pasará con el lector al leer el siguiente titular en los periódicos, sabiendo que ya no hablamos de ficción, sabiendo que ya no es una historia de Andrés Caicedo o de Pilar Quintana: *Identifican a mujer hallada dentro de un costal en el norte de Cali; estaba desaparecida desde hace una semana* (El País, 2026); *Iban a arreglar alcantarillas y se encontraron mujeres muertas: macabra historia enluta Cali* (Pulzo, 2025).

En conclusión, los conceptos de identidad y memoria están intrínsecamente relacionados y se construyen a través de narrativas personales y culturales. Nuestra identidad personal se forma a través de la selección y reinterpretación de recuerdos individuales, lo que influye en las historias que contamos sobre nosotros mismos. Además, nuestra identidad colectiva se fundamenta en la memoria colectiva de una sociedad, que se manifiesta en narrativas culturales compartidas. Es la razón por la que hoy pareciera que describimos una narrativa de la violencia en nuestros territorios. Comprender cómo estos conceptos se entrelazan es crucial para una comprensión más profunda de quiénes somos desde el yo y el Otro.

De “Besacalles” y “Maternidad” a la violencia basada en género

Para iniciar un breve resumen de los relatos para entrar en la discusión: en *Besacalles* nos relata la historia de un personaje que durante todo el relato se sugiere que es mujer (biológicamente hablando), sin embargo, al final descubrimos que es un travesti que voluntariamente entrega su cuerpo con placer en la orilla del Río Cali, en medio de su narración nos cuenta qué hacían las galladas en Pance y su cotidianidad. Mientras que *Maternidad*, el segundo relato es la historia de un padre adolescente que narra su conquista de la madre de su hijo y el fracaso que significó construir una familia, aunque el título dice: Maternidad, parece que la verdadera protagonista es Patricia Simón, la mujer que vive su embarazo temprano y la postergación de la crianza de su hijo o el abandono de su propia identidad.

Ahora bien, qué sabemos cómo lectores sobre el género, la literatura, el papel de la diversidad en la literatura. Según Melo (2020) al buscar palabras claves como género y literatura arrojan estudios que consideran que género es sinónimo de mujer o femineidad. Algunas preguntas que orientan el debate son: quiénes son las mujeres que han escrito, desde dónde escriben (Velazco, C. Accorsi, S. 2015); qué lugar ocupa la producción literaria femenina, evidenciando cómo se han ignorado las voces de las mujeres (Navia, 2009). En otros trabajos se describe la construcción de los personajes femeninos en la literatura (Melo, 2020, p. 9). Sin embargo, el asunto de género es más amplio que femineidad, en este punto es interesante aperturar las miradas hacia lo *Queer.*

> [E]l discurso queer está destinado a mostrar las bases del construccionismo sexual, a criticar y a rechazar el moldeamiento del comportamiento sexual del ser humano con base en su género, en las funciones tradicionales que de esta construcción se desprenden. Aboga, también, por el reconocimiento de la disidencia sexual y de la libre elección del gusto erótico como un acto autónomo de preferencia en el ser humano. Así rompe las normas y patrones socialmente establecidos, la tiranía del discurso heterosexual compulsivo del patriarcado y reclama el derecho individual de hacer con su cuerpo lo que a cada cual apetezca (Melo, 2020, p. 10-11).

En Colombia la producción de la literatura queer es secundaria, inexistente, ausente, tabú, mal vista. En la mayoría de los casos esta literatura es masculina (Melo, 2020, p.10). Sin embargo, al leer Besacalles y Maternidad de Andrés Caicedo tiene unas similitudes muy marcadas a aspectos de esta literatura emergente:

Por un lado, la ruptura con la heteronormatividad, mostrando personajes que se oponen a la identidad dentro de la normativa heterosexual. En este caso, se puede observar en “Besacalles” que la protagonista es un travesti que irrumpe en la tradición de la norma al poner en riesgo su propia vida al expresar su identidad. Dado que, en varias ocasiones dice que si su hermano se entera la mata, incluso, sus compañeros también la agreden dentro del intercambio social cotidiano. Pero en las noches en los alrededores del Río Cali, ella es quien manda, los jovencitos que se acercan a buscarla se doblegan a ella o simplemente se alejan. Mientras que, en el caso de Maternidad, Patricia Simón se aleja de sus deberes de madre como la criadora (desde una perspectiva heteronormativa), relegando esa labor al hombre, quien no desaprovecha para dejar en evidencia la ausencia de la madre en la crianza del niño. Al mismo tiempo, pareciera que pensara que no existe un papel formativo del hombre (padre) en la crianza del niño.

Por otro lado, la construcción de personajes principales LGBTIQ+, esto puede llevar a que el autor resista a las normas de sexo y sexualidad impuestas. En “Besacalles”, sí existe una profundidad en la construcción de este arquetipo de personajes. La protagonista es un travesti, que tiene relaciones con jóvenes, mostrando una forma diferente de sexualidad a la que predominaba en los años sesenta en Cali. Mientras que, en Maternidad, nos alejamos de esa construcción y nos enfocamos en el problema social que es ser madre a temprana edad. Según el informe análisis estadístico LEE sobre Embarazo infantil y adolescente en Colombia (2022):

> En Colombia, para 2022, habitan 8.031.745 niños, niñas y adolescentes entre los 10 a 19 años, de quienes el 49,1% son mujeres (DANE-Proyecciones de población, 2022). En 2021, de los 612.228 nacimientos registrados en el país, el 18,2% fueron producto de embarazos de niñas y adolescentes entre los 10 y 19 años (DANE-EEV, 2022). Estos embarazos pueden tener impactos considerables en la vida de las niñas y adolescentes, como riesgos médicos de complicaciones durante el embarazo y el parto; así como efectos sobre la salud mental de la madre debido a que la niñez y la adolescencia es un periodo marcado por profundos cambios biológicos y psicosociales (p.1).

Esta situación deja entre líneas la necesidad de preguntarse sobre las relaciones sexuales que viven nuestros infantes. Dado que, para la época pareciera que fuera normal este tipo de relaciones. Al preguntarle a nuestros abuelos o padres la diferencia de edad o el embarazo a temprana edad era más común de lo que nosotros suponemos. Esta normalización por parte de la sociedad es una de las tantas razones por la que hoy termina siendo unos de los problemas sociales que nos aqueja:

> El número de nacimientos en madres que tienen de 10 a 14 años venía disminuyendo constantemente desde 2015, sin embargo, en el año 2021 se evidenció un incremento del 10% respecto al año anterior. Es decir que 2021 rompió la tendencia decreciente que venía de años atrás. El incremento de los nacimientos durante 2021 sugiere que las niñas y adolescentes estuvieron más expuestas a abusos y situaciones de violencia en sus hogares durante los confinamientos y cuarentenas decretadas para contener el coronavirus. En este sentido, para lo corrido del año 2022, la Fiscalía General de la Nación ha iniciado 18.327 investigaciones por abuso sexual contra menores, de las cuales el 84,0% corresponden a investigaciones en las que la víctima es una niña.

En este sentido a través de la literatura el autor resiste las normas de sexo y sexualidad impuestas, no como un discurso programático, sino como recordatorio de la realidad cultural, social y política en la que vivimos. En este orden de ideas, ambas historias están enmarcadas dentro del campo de acción de la violencia basada en género. Entendiéndose según la Fiscalía General de la Nación en su Protocolo de investigación de violencia sexual (2018) como: aquella dirigida contra una persona en razón del género que él o ella tiene, así como de las expectativas sobre el rol que él o ella debería cumplir en un grupo social (p. 14). En “Besacalles”, nos encontramos frente a un personaje de la comunidad LGBTIQ+ quien se siente intimidado por sus conocidos y al final recibe una paliza del Pecoso.

> No sé cómo hizo, pero allí mismo me metió una zancadilla del tamaño de Cali, y fui a dar al suelo de lo más feo y ya lo tenía encima, y todo eso sin ver si venía

> gente. Pero yo no quise pensar en nada, pues todo iba muy bien y muy rico hasta que él metió la mano debajo de mi falda sin que yo pudiera evitarlo. Entonces quedó paralizado. Pero antes de que yo reaccionara me levantó agarrándome de los hombros y me arrancó la blusa y sacó los papeles y los algodones gritando que su vida era la vida más puta de todas las vidas, y dándome patadas en los testículos y en la cabeza hasta que se cansó. Cuando se fue, no sé si estaba llorando o se estaba riendo a carcajadas (Caicedo, 2020).

Situación similar puede describirse en el segundo cuento *Maternidad*, dado que, después del nacimiento del hijo del protagonista y Patricia Simón, esta última según el protagonista parece que abandona su belleza: Ella no quiso hacer gimnasia y le quedó una barriga arrugada muy fea, y los senos se le hincharon como brevas y después se le cayeron (p. 129). Es así que el lector se puede preguntar: ¿Qué es belleza? ¿Cuáles son los estándares de belleza de esa época y difiere con los de ahora? ¿Tendrá acaso el hombre derecho sobre el cuerpo de la mujer? ¿Qué papel juega la mujer en la familia?

> Butler concluye que el cuerpo como construcción cultural no se limita en esa denominación misma, sino en la escenografía y la topografía en que aquella tiene lugar (p. 49). Y es allí donde entonces encuentra explicación por qué en esa escenografía se excluye los cuerpos de las mujeres, de homosexuales y de otros grupos poblacionales que desafían la supuesta carencia de racionalidad y alma, atribuyéndole exclusivamente como rasgo de la masculinidad. En otras palabras, el cuerpo no es la materia que niega la diferencia sexual, sino que la incluye, y dentro de esta, naturalmente la de los homosexuales, cuerpos que en tanto son diferencia respecto al heterosexual, cuestiona la normalidad de los cuerpos heterosexuales (Navarro, Marín & Balanta, 2025, p. 53).

En Cali, según Hernández y Villegas (2025) se han presentado casos de transfeminicidios y crímenes de odio que permanecen invisibilizados en las categorías oficiales, evidenciando la necesidad de fortalecer los sistemas de registro unificados y de promover una política pública de seguridad con enfoque en la diversidad y los derechos humanos (Hernández & Villegas, 2025, p. 5). Además, según la Gobernación del Valle en su informe de estadísticas de violencia basadas en género del departamento del Valle del Cauca del 01 de enero al 31 de julio 2024 - 2025: El 40% de los municipios del Valle del Cauca presentan incrementos en violencia sexual (p. 10). Así mismo el informe sobre las estadísticas de violencia basadas en género del departamento del Valle del Cauca del 01 de enero al 31 de diciembre 2024 -2025: en la brecha de vulnerabilidad por orientación sexual se puede observar que la población homosexual sufre 13,3 veces más violencias que la población heterosexual (40 vs 3), revelando patrones discriminatorios sistemáticos que requieren políticas diferenciadas de protección (p.21). Ahora bien, lo planteado en esta perspectiva literaria es la ilustración de diversas violencias que viven las mujeres o la comunidad diversa. Por ejemplo, en lo corrido de 2026 se registran cuatro feminicidios en Cali. Estos datos corresponden a un balance preliminar con corte a los primeros meses del año (Diario Occidente, 2026).

> La zona oriente de Cali concentra el 57 % de los casos de violencia intrafamiliar y sexual registrados en 2024 (Observatorio de Seguridad, 2024), mientras que las comunas 13, 14, 15 y 21 tienen los niveles más bajos de acceso

> a servicios institucionales, razón por la cual se justifica la apertura con celeridad de la Casa Matria Oriente. Estas brechas se explican tanto por la falta de recursos como por la limitada capacidad de articulación entre entidades del orden local y departamental (Hernández & Villegas, 2025, p. 14).

Cuando se leen estas cifras es indispensable volver a la memoria de lo que se ha vivido en Cali: *Identifican a la mujer encontrada en un costal frente a una estación del MIO en Cali* (Diario Occidente, 2026); *Mujer fue asesinada de un disparo en Cali y su presunto feminicida intentó quitarse la vida* (RCN, 2026); *Feminicidio en Cali: Mujer con cuatro hijos fue asesinada por su expareja* (Serna, 2025). *Piden que cruel asesinato de la joven Lady Morales no quede impune en Cali* (El País, 2019).

> Los feminicidios se redujeron de manera significativa entre 2023 y 2025, pasando de 13 a 2 casos registrados. Sin embargo, los homicidios dolosos contra mujeres y los delitos sexuales aumentaron de manera sostenida. En particular, los delitos sexuales pasaron de 553 casos en 2023 a 689 en 2025. Adicionalmente, los casos de violencia intrafamiliar en donde las mujeres fueron víctimas también aumentaron de forma alarmante, pasando 3.338 casos en 2023 a 5.880 en el año 2025 (Hernández & Villegas, 2025, p. 3)

A modo de conclusión, la literatura nos permite explorar y reflexionar sobre nuestra vida y sociedad a través de los personajes con los que nos identificamos, teoría que ha sostenido desde Aristóteles (Fonnegra, 2013) a Nussbaum (Tienda Palop, 2015), se entiende la carga en emociones que la literatura puede aportar al individuo. Tanto escritores como lectores pueden reflexionar sobre sus identidades personales en relación con las experiencias de los personajes ficticios y la relación que esos personajes tienen con casos de la vida real, como si no existiera una delgada línea que separe la ficción de la realidad material que viven los caleños. Entonces, es menester volver a la lectura de los cuentos de Caicedo, para hacer memoria de las micro expresiones que poco a poco han normalizado: delitos sexuales, violencia intrafamiliar y homicidios dolosos contra la mujer. En conjunto, estas narrativas evidencian la capacidad de Caicedo para trazar una cartografía social en Cali, abriendo un debate en 1969 que hoy es imposible ignorar: la violencia de género. Por lo tanto, la literatura no se limita a ser un testimonio pasivo: constituye un acto político de memoria y resistencia.

Referencias bibliográficas

Cruz, Manuel. 2017. *De la memoria y el tiempo*. En Escritos sobre Memoria, Responsabilidad y Pasado (pp. 19 - 28). Universidad del Valle, Programa editorial.

Diario Occidente. Identifican a la mujer encontrada en un costal frente a una estación del MÍO en Cali. *Diario Occidente*. 2026, mayo 28.

Diario Occidente. Encienden alarmas para evitar repunte de los feminicidios en Cali. *Diario Occidente*. 2026, abril 15.

Fonnegra Osorio, C. P. (2013). Martha Nussbaum: la relación entre literatura y filosofía desde una perspectiva aristotélica. *Katharsis*—ISSN 0124-7816, No. 16, pp. 245-265. Julio - diciembre de 2013. Envigado, Colombia.

Gardeazabal, Gustavo. Iban a arreglar alcantarillas y se encontraron mujeres muertas: macabra historia enluta Cali. *El Pulzo*. 2025, noviembre 13.

Gobernación del Valle del Cauca. Estadísticas de violencia basadas en género del departamento del Valle del Cauca del 01 de enero al 31 de diciembre de 2024 - 2025. *Observatorio de Género del Valle del Cauca*, 2026.

Gobernación del Valle del Cauca. Estadísticas de violencia basadas en género del departamento del Valle del Cauca del 01 de enero al 31 de julio de 2024 - 2025. *Observatorio de Género del Valle del Cauca,* 2026.

Hernández, María; Villegas, Mariana. (2025). Claves para la acción: Violencias de género en Cali. *Observatorio para la equidad de las mujeres. Universidad ICESI*.

Kevin Castaño Macana. (2025). Reinterpretando a Caicedo: Resistir es vivir. *Revista Ideales, otro espacio para pensar*. (2025). Vol. 20, 2025, pp. 77-83

Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana. (2022). *Informe* No. 65. Embarazo infantil y adolescente en Colombia

López, W. (1994). *La ciudad en la narrativa de Andrés Caicedo*. En L.M. Giraldo (Ed.), La novela colombiana ante la crítica 1975-1990, (pp.42-56). Bogotá, Colombia: Centro Editorial Javeriano.

Malayer, Nancy. (2017). *Hallazgos* / Año 10, N.º 20 / Bogotá, D. C. / Universidad Santo Tomás / pp. 35-47

Navarro Mejía, D., Marín, S., & Balanta Castilla, N. (2025). **Representaciones literarias de mujeres, negros y afros**. Instituto para la Paz – Universidad Distrital.

Navia, C. (2009). *Las historias literarias colombianas y los estudios de género*, (8), 43-51.

Noticias RCN. Mujer fue asesinada de un disparo en Cali y su presunto feminicida intentó quitarse la vida. *Noticias RCN*. 2026, febrero 10. Extraído de:

Redacción. Identifican a mujer hallada dentro de un costal en el norte de Cali; estaba desaparecida desde hace una semana. *El País*. 2026, mayo 28.

Serna, Carol. Feminicidio en Cali: Mujer con cuatro hijos fue asesinada por su expareja. CW+. 2025, julio 01.

Silva Vallejo, Fabio & Guzmán Hoyos, Angélica. Conflicto, identidad y crítica de la memoria en Colombia. *Tabula Rasa* [online]. 2018, n.29, p.229-244. ISSN 1794-2489. https://doi.org/10.25058/20112742.n29.11.

Tienda Palop, L. (2015). "El papel de las emociones y la literatura en la deliberación pública: la figura del equilibrio perceptivo de Martha C. Nussbaum". *Arbor,* 191 (773): a241. doi: http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2015.773n3011

Velazco, Carmiña. Accorsri, S. (2015). *Género, discurso, textos, representaciones*. (U. del Valle, Ed.). Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Referencia

Kevin Castaño Macana. "***Besacalles" y "Maternidad" de Caicedo: una mirada desde la violencia basada en género***
"Cali es toda mi vida y Cali sin su gente no puede existir" – Andrés Caicedo, 1963.

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2026). Vol. 21, 2026, pp. 142-150

Fecha de recepción: Junio 2026 Fecha de aprobación: Agosto 2026

Universidad del Tolima

Conocimiento que transforma

INSTITUTO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

